

Renueva Mi Iglesia: ¿Qué es? ¿Por qué lo hacemos?

Nuestra parroquia, como todas las parroquias de la Arquidiócesis de Chicago, está participando en un esfuerzo de renovación. Algunos se preguntarán, "¿por qué ahora?", ya que estamos encontrando lentamente nuestro nuevo ritmo, todavía hay una gran preocupación por el bienestar de la gente. La respuesta más honesta que puedo ofrecer es que la oportunidad de renovación está siempre presente y es quizás más importante ahora más que nunca.



Cuando analizamos los indicadores de la época, ¿qué vemos? Una cultura más intransigente con respecto a la religión; la disminución de la participación en la fe de las generaciones jóvenes; la asistencia a la misa en nuestra archidiócesis que ha disminuido en un 27% en los últimos 20 años; en todo Estados Unidos, 2 de cada 5 niños bautizados no están confirmados; y, el 85% de los niños que se confirman dejan de practicar su fe a los 21 años. En muchos sectores de nuestra sociedad, la moral cristiana, que antes era la norma, es dejada de lado. Las consecuencias están a nuestro alrededor: desintegración de familias, desprecio por la vida inocente y la dignidad humana, violencia en nuestras comunidades, adicciones, depresión, soledad y desesperación. Para muchos de nosotros, vemos esto en nuestras propias familias y vecindarios, desintegración y separación de la vida de Jesucristo.

Ahora, considera las palabras actuales, "Renueva Mi Iglesia".

Qué maravillosa oportunidad tenemos cuando Jesús nos invita a renovar Su Iglesia. El Señor del universo nos habla de estas palabras tal y como se las dijo a los santos antes que nosotros. Por último, tenemos la palabra Iglesia. Parece una tarea difícil renovar la Iglesia. ¿Acaso no es tarea de otros? Nuestra pequeña parroquia, tal vez. ¿Pero toda la Iglesia? Sí. Y lo haremos, porque la renovación siempre, siempre, siempre empieza en dentro de nuestros propios corazones.

Para ser claros, Renueva Mi Iglesia es mucho más grande que cualquier cosa que hayamos hecho en la Arquidiócesis de Chicago. Es una respuesta fiel a la llamada de Cristo a renovar su Iglesia, un recorrido que es tanto espiritual (para reencontrarnos con Jesucristo como discípulos y comunidades parroquiales) como estructural (para asegurar que nuestras parroquias tengan los recursos adecuados para su vitalidad).

A través de las iniciativas de Renueva Mi Iglesia, la Arquidiócesis volverá a comprometer a nuestra Iglesia local con nuestra comisión evangélica de hacer discípulos, construir comunidades de fe vitales e inspirar el testimonio para llevar la luz y la esperanza de Cristo a un mundo necesitado. Estos imperativos de la misión guían todo lo que hacemos en y a través de los esfuerzos espirituales y estructurales de la renovación.

Una de las iniciativas de Renueva Mi Iglesia se centra en aumentar la vitalidad de nuestras comunidades locales. El cardenal Cupich ha pedido a nuestra parroquia que se reúna con las demás parroquias de nuestra agrupación para iniciar un proceso de reflexión, discernimiento y planificación con el fin de considerar cómo podemos colaborar y combinar recursos para estar mejor equipados para llevar a Jesucristo al mundo de hoy.